

Cuatro corazones Mateo 13:1-23

El sentido práctico de esta presentación sería ayudar al hijo de Dios a situarse honestamente frente a la Palabra de Dios con la finalidad de realizar una autoevaluación; seria e inteligente, de su conducta, de su andar. Hay que permitir que la Palabra de Dios actúe como punto de referencia para medir, para pesar nuestras acciones como hijos de Dios.

Conocer cuán cerca o cuán lejos estamos de una verdadera, real y vital relación con nuestro Padre Celestial, nos permitiría hacer los ajustes necesarios, producir los cambios que nos lleven a una más estrecha relación. Muchas son las promesas de Dios reveladas en las Sagradas Escrituras y sería un despropósito desaprovecharlas por debilidad espiritual, por falta de conocimiento, de creencia y confianza; es decir, siendo "oidores olvidadizos y no hacedores de la Palabra de Dios" (Santiago 1:22).

Nuestro Señor Jesucristo, en muchas ocasiones mostró las verdades de las Escrituras por medio de "parábolas". Vamos a centrar nuestra atención en una de ellas y para ello comenzaremos en el Libro de Mateo, capítulo 13.

Mateo 13:1-17:

¹Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar. ²Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa. ³Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar. ⁴Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron. ⁵Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; ⁶pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz se secó. ⁷Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. ⁸Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno. ⁹El que tiene oídos para oír, oiga. ¹⁰Entonces, acercándose los discípulos le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? ¹¹Él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; más a ellos no les es dado. ¹²Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aún lo que tiene le será quitado. ¹³Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no

oyen, ni entienden. ¹⁴De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis. ¹⁵Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyen pesadamente, Y han cerrado sus ojos; Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y con el corazón entiendan, Y se conviertan, Y yo los sane. ¹⁶Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. ¹⁷Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.

Una "parábola", es una figura literaria. Todo idioma tiene sus propias normas gramaticales; sin embargo, cuando queremos poner de relieve el poder de un vocablo o la fuerza de una expresión, tenemos que dejar a un lado el uso común del lenguaje y usar las palabras en forma diferente. A estas formas llamamos "figuras de dicción". Se usan para añadir fuerza a la verdad que se quiere expresar, de modo que su firmeza y profundidad queden de relieve¹.

"Parábola" es una figura literaria o dicción que significa: "colocar una cosa al lado de otra, a fin de comparar ambas. La parábola es un símil continuado, y símil continuado consiste en expresar que guarda cierta semejanza con otra².

La condición del corazón de la gente hizo necesario que Cristo usara parábolas. Cristo cita a Isaías 6:9-10 para explicar por qué usaba parábolas. Los corazones, ojos, oídos de la gente se habían embotado, endurecido y ennegrecido. Al usar parábolas estimulaba la curiosidad de los interesados, los que en realidad querían saber la verdad. Las parábolas no evitaron que la gente escuchara la verdad, y también estimularon su interés y los animaron a aprender³.

Esta parábola en particular muestra la actitud del corazón de las personas reunidas en torno al Señor Jesucristo, y las circunstancias que debía enfrentar el Mesías, enseñando con autoridad la Palabra de Dios. Muestra también la firme disposición del Señor Jesucristo para enseñar la Palabra de Dios, aún bajo circunstancias adversas, con toda autoridad y doctrina.

A esta altura de la presentación, es importante destacar que esta parábola (Mateo 13: 1- 23), se ilustra también en Marcos 4: 1- 20 y Lucas 8: 4- 15.

Continuemos leyendo en Mateo 13 desde el versículo 18 al 23 para observar el desarrollo y explicación que el Señor Jesucristo da a sus discípulos.

Mateo 13: 18 -23:

¹⁸Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: ¹⁹Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo

¹ Diccionario de Figura de Dicción Usadas en la Biblia. E. W. Bullinger y Francisco La cueva. Ed Clie. Pág 7 y 8

² Diccionario de Figura de Dicción Usadas en la Biblia. E. W. Bullinger y Francisco La cueva. Ed Clie. Pág 622

³ Bosquejo expositivo de la Biblia del Antiguo y Nuevo Testamento. Ed Caribe

que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino. ²⁰Y el que fue sembrado en los pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; ²¹pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza. ²²El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa. ²³Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.

Otra traducción de la Biblia Dios habla hoy Edición de referencia de Sociedades Bíblicas Unidas, traduce desde el versículo 18 al 23 de la siguiente manera:

Mateo 13: 18-23:

¹⁸Escuchen, pues, lo que quiere decir la parábola del sembrador. ¹⁹Los que oyen el mensaje del reino y no lo entienden, son como la semilla que cayó en el camino; viene el maligno y les quita el mensaje sembrado en su corazón. ²⁰La semilla que cayó entre las piedras representa a los que oyen el mensaje y lo reciben con gusto, ²¹pero como no tienen suficiente raíz, no se mantienen firmes; cuando por causa del mensaje sufren pruebas o persecución, fallan. ²²La semilla sembrada entre espinos representan a los que oyen el mensaje, pero los negocios de esta vida les preocupan demasiado y el amor por las riquezas los engaña. ²³Pero la semilla sembrada en buena tierra representa a los que oyen el mensaje y lo entienden y dan una buena cosecha, como las espigas que dieron cien, sesenta o treinta granos por semilla.

Me gustaría añadir un fragmento del libro de Fred H. Wight⁴, acerca del proceso del sembrado en el oriente: Cultivo y cosecha del grano: Las numerosas referencias a cultivo del grano en la ley de Moisés indica que se esperaba que los israelitas vinieran a ser un pueblo agricultor después de la entrada a la tierra de Canaán, y que el cultivo del grano viniese a ser una de las principales industrias. Es un hecho notable que los métodos que usaban para cultivar y cosechar el grano son virtualmente los mismos que han usado los agricultores árabes en Palestina por siglos y hasta la actualidad.

El labrador, por lo regular, lleva la semilla a su campo en un saco grande, sobre un asno; después, la bolsa de cuero que lleva bajo el brazo la llena con la semilla del saco grande. Como regla general la semilla se esparce sobre todo lo ancho de la tierra, y luego se cubre por medio del arado. A menudo el sembrador camina a lo largo del terreno esparciendo la semilla, y luego uno de la familia o algún sirviente, si es que se tiene uno, le sigue directamente con el arado. La palabra bíblica "sembrar", quiere decir "esparcir la simiente".

El proceso de la siembra y lo que sucede a la semilla está muy bien ilustrado en la parábola del sembrador.

⁴ Usos y Costumbres de las Tierras Bíblicas. Cap. 19. Páginas 183 y 188

Mateo 13: 3, 4:

³Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí el sembrador salió a sembrar. ⁴Y mientras que sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron.

Había muy pocos caminos en Palestina conforme al uso de la palabra, hasta que los romanos construyeron sus caminos, y éstos solo conectaban los lugares más importantes, porque se viajaba a pie, o por medio de asnos y camellos sobre simples veredas, que era lo que había. Estas veredas eran cedidas para el uso público según costumbre antigua. Si tal vereda atravesaba la tierra de algún labrador, él araba la tierra hasta las orillas de la angosta vereda, pero la dejaba libre para el uso de los viajeros. Cuando el labrador esparcía la simiente, alguna naturalmente caía sobre el camino y no siendo cubierta por el arado, pronto los pájaros, al descubrirla, se la comían.

Mateo 13:5,6

⁵Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; ⁶pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.

La idea aquí no es de una tierra plagada de piedras, sino de una capa delgada de tierra que apenas cubre la roca debajo. En estas condiciones, el grano nacía pronto, pero por carecer de raíces profundas, se secaba por el fuerte sol y no llegaba a madurar.

Mateo 13:7

Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron

En Palestina y en Siria existen muchos arbustos espinosos que crecen cerca del grano en el campo y algunas de ellas crecen entre el grano. El labrador nativo usa estos arbustos espinosos en el verano para hacer fuego y cocinar su comida, de allí que no sea tan cuidadoso para quitarlos de los lugares vecinos, y por eso algunos de ellos ahogan el trigo o la cebada cuando es pequeña.

Mateo 13:8

Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta y cuál a treinta por uno.

Los labradores nativos de las tierras bíblicas siempre tienen muy pocas ganancias de la simiente que siembran, porque sus métodos son muy primitivos. Pero hay ejemplos de buenas cosechas en tiempos modernos. Cuando Isaac sembró la rica sección del Negeb del sur de Canaán, dice la Escritura: "Y sembró Isaac en aquella tierra, y halló aquel año ciento por uno" (Génesis 26:12).

Reconstruyendo un poco lo visto, se puede observar que los hijos de Dios, también estamos involucrados dentro de estas cuatro categorías, o clasificaciones, de acuerdo a la madurez, crecimiento o desarrollo que hayamos obtenido, por libre voluntad, en nuestra relación con Dios.

Nuestro Señor Jesucristo no usó de algo muy complicado para enseñar la Palabra de Dios. Utilizó algo que era habitual en las costumbres del pueblo, pero al parecer, lo habitual también era que este pueblo tenía cerrado su corazón a los asuntos de Dios.

La pregunta es: ¿Cómo disponemos nuestro corazón a Dios? ¿Nos parecemos a los israelitas de aquellos tiempos?

Al comienzo de esta enseñanza, dijimos que el propósito de la misma, era tratar de ayudar a los hijos de Dios a realizar una autoevaluación de su andar en directa relación espiritual con Dios, en forma honesta, seria e inteligente. Confrontar nuestras actitudes frente a la Palabra de Dios y ver nuestro proceder en la vida como hijos de nuestro Padre Celestial.

¿Pensamos ante todo en lo que Dios dice de nosotros, en lo que somos y tenemos? o ¿nos condicionamos al mundo por los cinco sentidos? De esta manera vivíamos antes; pero por la gracia de Dios, hemos renacido de Su espíritu y somos Sus hijos amados. Luego de esto obtuvimos nuevas realidades que están o deberían estar por encima de las circunstancias que nos rodean.

No debemos descubrir, desproteger nuestro corazón y ser de esta manera, presa fácil de las aves que revolotean a nuestro alrededor. No debemos endurecer nuestro corazón, despojándolo de tierra fértil, que al no contar con profundidad de tierra, no tenga raíz y se seque. No debemos permitir mezclar la "buena semilla" con las cosas del mundo que por debilidad, puedan hacerla infructuosa. Los afanes que el mundo nos hace ver y vivir, no deben impedir que cosechemos la siembra.

DEBEMOS ser como la buena tierra, cultivada, regada por la Palabra de Dios y hacer profundas nuestras raíces con ella viviendo en nosotros. Deseemos manifestar el fruto del espíritu que recibimos: "...AMOR, GOZO, PAZ, PACIENCIA, BENIGNIDAD, BONDAD, FE, MANSEDUMBRE, TEMPLANZA, cosas contra las cuales no hay ley. (Gálatas 5: 22 y 23)

Cuatro diferentes terrenos, cuatro diferentes corazones. ¿Con cuál nos identificamos?

Quisiera finalizar leyendo unos versículos en Isaías:

Isaías 55:10,11:

¹⁰Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra y pan al que come, ¹¹así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envíe.

Como conclusión, los hijos de Dios deberíamos mirar nuestro andar como tales, dentro de los parámetros que la Palabra de Dios ha establecido y determinado para un andar digno.

Efesios 5: 8:

Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; [por lo tanto], andad como hijos de luz

Los hijos de Dios tenemos hoy, la gran responsabilidad de llevar luz al corazón de aquellas personas que tienen interés por verdades espirituales, sembrar la semilla y los ayudamos a cuidar que no solo germine sino que eche profundas raíces como lo hacemos nosotros mismos. Enseñamos las Escrituras, aún con oposición, con la misma autoridad que lo hizo el Señor Jesucristo, con la Palabra de Dios en su corazón, viviendo en él y manifestándose al mundo.

Juan 10:10

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

El ladrón, el adversario de Dios, y por consiguiente nuestro adversario también; siempre estará al acecho para hurtarnos el mensaje sembrado de la Palabra de Dios. Ya sea por ignorancia o por debilidad o por descuido de nuestra parte; siempre lo intentará. Tenemos que estar firmes y cuidadosos de no caer⁵ y de nunca perder EL DESEO POR LA PALABRA DE DIOS.

En otro pasaje de las Escrituras, encontramos la respuesta para evitar ser hurtados:

Efesios 6:10-17

¹⁰Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza.

La única manera de fortalecerse en el Señor y en el poder de su fuerza es fortaleciéndonos en la Palabra del Señor

¹¹Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. ¹²Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. ¹³Por lo tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. ¹⁴Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, ¹⁵y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.

Vestirse, estar firme, tomar, resistir, ceñir los lomos, calzarnos... Todas acciones que nosotros llevamos a cabo de la mano de gracia de Dios.

⁵ 1 Corintios 10:12

Pero son cosas que tenemos que hacer a fin de cuidar que la Palabra tenga raíces profundas en nuestras vidas.

¹⁶Sobre todo, tomad el escudo de la fe [creencia], con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. ¹⁷Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

Y no olvidemos Juan 10:10 b. El Señor Jesucristo vino para que tengamos una vida abundante, que es vida en toda su plenitud para vivirla ahora.



Marcos 16:15

Nota de los Editores

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁶ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta ortografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁷ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

⁶ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁷ Hechos 17:11

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo